3052

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

DE ASISTENTE A CAPITAN

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOSÉ MOTA Y GONZALEZ

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1874.

ADMINISTRACION

LÍRICO-DRAMÁTICA

DE ASISTENTE

A CAPITAN

DRAMA EN UN ACTO Y EN PROSA

POR

JOSE MOTA Y GONZALEZ

MADRID

IMPRENTA DE FUENCHAL

1870

DE ASISTENTE Á CAPITAN

Á D. LEON CARVAJAL

Querido amigo: Cumpliendo el encargo que me hiciste de que te escribiera un juguete cómico cuyo protagonista fuese un andaluz, tengo el gusto de dedicarte éste, esperando que lo admitas como sincera expresion del afecto que te profesa

El Autor.

PERSONAJES.	ACTORES.
RITA.....	SRA. D.ª AMPARO PEÑARANDA.
ADELA.....	SRTA. D.ª CLOTILDE MENDOZA.
JUANA.....	» D.ª CELSA FONTFREDE.
CURRO.....	SR. D. RICARDO MELA.
CÁRLOS.....	» D. FRANCISCO GOMEZ.

La accion es contemporánea.—Las indicaciones están tomadas del lado del espectador.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

671633

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/deasistentecapit3698mota

ACTO ÚNICO.

Gabinete decentemente decorado; con tres puertas, una al centro y dos laterales: una mesa y sobre ella una botella con agua, un vaso y una vinagrera: butacas y sillas completan la escena.

ESCENA PRIMERA.

RITA y ADELA.

RITA. Estoy deseando abandonar este pueblo.

ADELA. ¿Para qué vino usted á él?

RITA. Por tu causa; para hacerte olvidar tus amores con el capitancito.

ADELA. ¡Si lo tenía olvidado ántes de salir de Madrid!

RITA. Nó tal.

ADELA. Prueba de ello que en los dos meses que hace estamos habitando este pueblo no habrá usted visto llegar carta suya.

RITA. Es que áun cuando hubiese venido, tampoco habria llegado á tus manos, porque tenía tomadas todas las precauciones para que así sucediera.

ADELA. *(Ap.)* Pues no te han valido.

RITA. Pero yá puedo marchar descuidada, porque he leido en un periódico que ha sido relevada toda la guarnicion que se hallaba en Madrid. ¡Pues hubiera estado bien que una señorita de tu clase, la hija de un título de Castilla, se hubiera unido en matrimonio con un triste capitancillo, y por añadidura pobre!

ADELA. Si yo soy rica, ¿qué necesidad tengo de casarme con un hombre que tambien lo sea?

RITA. Porque así debe ser. Cada oveja con su pareja.

ADELA. Pero tia, ¿por qué tiene usted esa oposicion, ese ódio á todos los militares?

RITA. Porque he sufrido en mi mocedad muchos desengaños de ellos.

ADELA. Todos no son iguales. ¡Si conociera usted á Cárlos, si lo tratára...!

RITA. Ni lo conozco, ni quiero su trato.

ESCENA II.

DICHAS: JUANA, por la puerta del foro.

JUANA. ¡Señora...!

RITA. ¿Qué quieres, Juana?

JUANA. El ordinario acaba de llegar.

RITA. ¿Y ha traido los encargos?

JUANA. No ha traido más que el azúcar de pilon.

RITA. *(Levantándose.)* Está visto; en estos malditos pueblos no puede una comer nada de lo que apetece. Dame ese azúcar; voy á guardarla. *(Váse por la puerta lateral derecha.)*

ESCENA III.

ADELA y JUANA.

JUANA. Gracias á Dios, señorita, que nos dejan solas. Hace dos horas que tengo en el bolsillo una carta para usted.

ADELA. Dámela. ¿Es del señorito Cárlos?

JUANA. *(Dándosela.)* Creo que sí.

ADELA. *(Reconociéndola.)* Cierto: es su letra.

JUANA. Cuidado, señorita, no vaya á salir su tia.

ADELA. No temas. *(Lee.)* «Querida Adela: Hace tres dias »que salí de Madrid al frente de mi escuadron, »para recorrer por órden superior algunos pue»blos de la provincia. Esta noche llegaré á ese »en que accidentalmente estás parando. El al»calde es bastante amigo y creo me dará aloja»miento en tu misma casa.—Tuyo, Cárlos.»

JUANA. ¿Vá á venir aquí el señorito?

ADELA. Así parece.

JUANA. ¡Qué alegría! ¿Y si doña Rita lo conoce?

ADELA. No es fácil; nunca lo ha visto de cerca. Quédate por aquí al cuidado para que me avises al momento que lo veas llegar. Yo en tanto voy á acompañar á mi tia para evitar sospecha. *(Váse por la puerta lateral derecha.)*

JUANA. Vaya usted descuidada.

ESCENA IV.

JUANA: á poco CURRO, por la puerta del foro, en trage de capitan de lanceros.

JUANA. Yá estoy deseando ver entrar por esa puerta al señorito Cárlos. ¡Qué buen mozo es! ¡Poquito que me han gustado á mí siempre los militares! ¡Cuánto diera yo por casarme con uno de ellos!

CURRO. *(Apareciendo en la puerta.)* La paz de Dios sea con usted, patrona.

JUANA. ¡Jesus! ¡Un capitan!

CURRO. *(Entrando.)* ¿Se ha asustado usted, criatura?

JUANA. Un poco. *(Ap.)* Pues éste no es el novio de mi señorita.

CURRO. ¡Muy chico debe usted tener el corazon!

JUANA. ¡No debo tenerlo muy grande!

CURRO. ¡Si todas las facciones ó prendas corporales que tiene usted en su cuerpo son tan menuditas...!

JUANA. Se ha entrado usted hasta aquí de un modo, que.... vamos, me sorprendió.

CURRO. ¡Salero!... ¿Pues cómo queria usted que entrára?

JUANA. Tocando á la campanilla y aguardando á que fueran á abrir.

CURRO. ¡Si me encontré con la puerta abierta!

JUANA. ¿Sí?

CURRO. Es la chipén.

JUANA. Ha sido un olvido mio el dejarla de ese modo.

CURRO. Pues en nada ha estado que no me rompa la cabeza, porque está todo eso más oscuro que boca de lobo.

JUANA. Ahora precisamente iba yo á bajar para encender la luz.

CURRO. ¿De véras?

JUANA. Cabales.

CURRO. Pues mire usted, yá siento haber llegado hasta aquí tan pronto.

JUANA. ¿Por qué?

CURRO. Porque hubiera tenido el gusto de conocerla á usted algunos momentos ántes.

JUANA. ¿Á mí? ¿Dónde?

CURRO. ¿Dónde habia de ser, criatura? Allá abajo.

JUANA. ¿Y cómo iba usted á conocerme, si no habia luz?

CURRO. ¡Salero! Á tientas.

JUANA. ¡Quite usted allá!

CURRO. Y después de haber encendido la luz... ¿estamos? hubiéramos subido esas escaleras los dos, así, muy juntitos. ¡Salero! ¡Qué barbiana es usted!

JUANA. ¿Barbiana?

CURRO. Sí; muy bonita.

JUANA. Y usted me está pareciendo un tuno, que....

CURRO. ¡Pues si me llaman el lila! *(Arrimándose á ella.)*

JUANA. Vamos, no se arrime usted tanto, que no estoy acostumbrada á ver tan cerca de mí á los capitanes.

CURRO. ¿Nunca los ha tenido usted tan cerca?

JUANA. Nunca.

CURRO. ¡Entónces no sabe usted lo que es bueno! *(Se acerca más á Juana.)*

JUANA. ¿Quiere usted retirarse, que nosotros no igualamos? Yo no soy más que una pobre sirvienta y usted....

CURRO. ¿Sirvienta? Pues hágase usted cargo que yo tampoco soy más que un....

JUANA. ¿Un qué?

CURRO. Un.... ¿No me ve usted? Un capitan de lanceros. *(Ap.)* ¡Por poco no me berreo! *(Alto.)* Y diga usted, so preciosa, ¿es usted soltera?

JUANA. Creo que sí.

CURRO. ¿Nada más que creerlo?

JUANA. Nó señor, que lo afirmo.

CURRO. ¡Salero! Así se habla. Déme usted esos cinco. *(Le tiende la mano.)*

JUANA. ¡Quite usted! Ésta no se la doy yo más que al que vaya á ser mi marido.

CURRO. Pues hágase usted cargo que desde que entré por esa puerta no estoy camelando otra cosa. ¿Conque nos arreglamos? ¿Formamos, sí ó nó, esa sociedad?

JUANA. ¿Qué sociedad? Como no hable usted más claro...

CURRO. ¡Criatura! ¿Pues cómo quiere usted que le diga que si quiere ser mi novia?

JUANA. ¿Su novia?

CURRO. Claro, para en seguida ser mi mujer.

JUANA. Yo no puedo llegar á ser capitana.

CURRO. Tampoco yo puedo llegar á.... *(Se oye á Cárlos toser dentro y dice Curro aparte.)* ¡Demonio, mi capitan! ¿Si me habrá estado oyendo? *(Alto y queriendo aparentar finura.)* Corre, muchacha; anda, avísale á tu señora y dile que aquí la espera un caballero.

JUANA. Voy al momento. *(Ap.)* ¡Qué guapo y qué tuno me parece este militar! *(Váse por la puerta lateral derecha.)*

ESCENA V.

CURRO y CÁRLOS.

CURRO. *(Dirigiéndose á la puerta del foro.)* Entre usted, mi capitan.

CÁRLOS. *(Entrando.)* ¡No sé cómo he podido contenerme....!

CURRO. ¿Sin darme un puntapié? Se lo creo á usted, mi capitan. Pero ¿qué quiere usted? No estoy acostumbrado á llevar tantos adornos, y luego, cuando me echo á la cara alguna moza de cierto trapío.... vamos, mi capitan, pierdo los piés y me resbalo.

CÁRLOS. Bien; es preciso que pongas más cuidado. Yá ves, si en lugar de encontrarte con la criada te hubieras encontrado con la señora....

CURRO. No la habria equivocado.

CÁRLOS. ¿Y cómo las ibas á distinguir?

CURRO. Por el olor.

CÁRLOS. ¡Yá!... ¿Conque tú distingues á las criadas y á las señoras...?

CURRO. Cierto; por el olor. ¡Parece mentira! ¿No es verdad, mi capitan? Pero si estuviera usted como yo todo el año al lado de....

CÁRLOS. Vaya, hombre, tén más formalidad, no lo eches todo á broma; yá ves en el compromiso en que estamos; si nos llegan á descubrir....

CURRO. No tenga usted cuidado, mi capitan.

CÁRLOS. Bien; que procures hablar lo mejor que puedas.

CURRO. ¡Yá lo creo! Voy á charlar mejor que un diputado.

CÁRLOS. Miéntras ménos hables será mejor.

CURRO. Corriente; no hablaré más que lo muy preciso, mi capitan.

CÁRLOS. Y dale con tanto capitan. Estoy viendo que apénas salga doña Rita vamos á quedar lucidos.

CURRO. ¡Quiá!

CÁRLOS. Bien; no olvides tampoco mi otro encargo.

CURRO. Pues mire usted, de ese otro encargo no me acuerdo yo.

CÁRLOS. ¿Cuál es tu vicio ó aficion favorita?

CURRO. ¡Ah! yá; vamos, ésta. *(Accion de beber.)* Descuide usted, que si se presenta una ocasion no tomaré más que una sola copita. *(Accion de gran tamaño.)* Pero ¿qué veo? ¿No es aquella la vieja?

CÁRLOS. Sí.

CURRO. Pues retírese usted un poco hácia ese lado.

ESCENA VI.

DICHOS: RITA, que sale por la puerta lateral derecha.

RITA. *(Saludando.)* Buenas noches.
CURRO. *(Id.)* Muy buenas. Estoy á los piés de usted.
RITA. Beso á usted la mano, caballero. ¿Qué se le ofrece en esta casa?
CURRO. Poca cosa. ¿No se lo ha dicho á usted yá la chicuela que fué á avisarle?
RITA. No me ha dicho nada.
CURRO. Pues mire usted; venimos yo y este camastron, *(señalando á Cárlos)* que es mi asistente....
RITA. ¿Alojados quizás?
CURRO. Lo ha adivinado usted. Vea usted la boleta del alcalde. *(Presentándosela.)*
RITA. No es preciso; pero.... *(Curro hace señal de disgusto.)* ¡No vaya usted á creer que rehuso en absoluto el admitirlo en esta su casa!
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Dá las gracias.
CURRO. Muchas gracias, señorita. En Madrid, en el cuartel de la Montaña, tiene usted la suya.
CÁRLOS. *(Ap.)* Yá empieza á barbarizar.
RITA. Gracias. Iba á decir que rehusaba en parte el admitirlo, porque como soy forastera en este pueblo creia que debiera estar libre de ese cargo.
CURRO. Señora, de los alojamientos no se escapan ni áun las ratas.
RITA. *(Ap.)* ¡Jesus, qué hombre!
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* ¡Curro!
CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* ¿He hablado mal? Comprendido. Ahora charlaré mejor. *(Alto á Rita y queriendo aparentar finura.)* En fin, señorita, yo no entiendo de eso; el alcalde me ha dicho que aquí, y aquí nos hemos metido. *(Á Cárlos.)* ¿No es verdad, muchacho?
CÁRLOS. Sí señor. *(Ap.)* ¡Yo sudo!
RITA. Bien; no me opongo á la determinacion del señor alcalde.
CURRO. Muy bien hecho; porque al fin el alcalde es una autoridad á quien debe respetarse.
RITA. ¿Y piensa usted permanecer muchos dias por aquí?
CURRO. ¡Ay qué salero! Eso es, apénas hemos llegado y yá está usted camelando que nos larguemos.
CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Jesus! ¡Camelando!
RITA. *(Ap.)* ¡Larguemos! ¡Qué tosco me parece este capitan! ¿Será de la clase de tropa?

CURRO. *(Ap.)* ¡Me parece que se han espantado!
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Animal, ¿no conoces que me estás comprometiendo?
CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* ¿No camino bien?
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Nó.
CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* Pues cuando usted quiera yá me estoy quitando el uniforme.
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Anda al infierno.
CURRO. *(Ap.)* ¡Canario! ¿Pues cómo querrá que hable?
RITA. *(A Curro.)* Caballero, yo habito en Madrid, he venido á este pueblo sólo por unos dias y tengo preparado el equipaje para volverme á mi primitiva casa mañana al amanecer.
CÁRLOS. *(A Rita.)* Señora, nosotros tampoco permanecerémos aquí más que esta sola noche.
CURRO. *(A Cárlos.)* Calla tú, pirandon.
RITA. *(Ap.)* ¡Pirandon!
CURRO. ¿Quién te ha dado á tí vela para este entierro?
RITA. *(A Curro.)* ¿Se llama Pirandon el asistente?
CURRO. Sí señora.
RITA. Nunca he oido semejante santo.
CURRO. Yá lo creo; como que es un santo gallego.
CÁRLOS. *(Ap.)* No puedo más. *(Alto.)* Capitan, vámonos.
CURRO. Silencio, ó te arrimo la punta del pié.
CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Dios santo, y en qué berengenal me he metido!
CURRO. ¡Cuidado con lo que estás ahí rezando!
RITA. Vamos, señor capitan, tenga usted una poca de tolerancia.
CURRO. Señora, no puede usted figurarse lo malo que es este bicho.
CÁRLOS. Mi capitan....
CURRO. ¿Lo ve usted, señora? Está camelando que le pegue.
RITA. Vamos, queda terminado ese asunto. Aquí pasarán ustedes esta sola noche; siento no poder ofrecerles comodidades, pero al venir á este pueblo no me traje más que lo preciso.
CURRO. Nosotros nos aviarémos con cualquier cosa.
RITA. Cenarán ustedes ántes de irse á descansar.
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Dí que nó.
CURRO. Sí señora. Tomarémos un bocadillo.
CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Rayos y truenos!
RITA. Pues voy á disponer que les preparen alguna cosa. ¡Juana! ¡Juana!

ESCENA VII.

DICHOS: JUANA por la puerta lateral derecha.

JUANA. ¿Qué manda usted, señora? *(Rita le habla aparte.)*
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Tén vergüenza.
CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* Lo que tengo es hambre, mi capitan, y yo creo que no nos vamos á mantener del aire como los camaleones.
CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Cuando salgamos de aquí te voy á abrir en canal. *(Le pellizca.)*
CURRO. ¡Ay!
RITA. ¿Qué es eso?
CURRO. Nada, el estómago que me está dando punzadas por la falta de alimento.
RITA. Pronto estará la cena lista. Anda, Juana, prepara lo que te he dicho.
JUANA. Voy al momento. *(Váse por la derecha.)*

ESCENA VIII.

CURRO, CÁRLOS y RITA.

CURRO. Crea usted, señora, que estoy deseando ver algunos platos sobre la mesa, porque, la verdad, yo acostumbro á hacer tres comidas, y á la hora presente no tengo hecha más que una.
RITA. Pronto hará usted la segunda, y si quiere, algo más tarde la tercera.
CURRO. Nó señora, yo procuraré ahora empalmar la una con la otra.
CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Anda con ella!
RITA. Como usted quiera. Puede, en tanto que se prepara la cena, pasar á ese gabinete.
CURRO. ¿Y qué hay dentro de ese gabinete?
RITA. La habitacion que le destino para pasar esta noche.
CURRO. Convenido. Y al muchacho *(señalando á Cárlos)* ¿dónde lo vamos á colocar?
RITA. No sé.
CURRO. ¿Tiene cocina esta casa?
RITA. Sí señor.
CURRO. Pues en la cocina lo alojarémos.
CÁRLOS. *(Ap.)* Gracias.
RITA. Pero es el caso que carezco de....
CURRO. En el suelo, sobre los ladrillos; él está acostumbrado á dormir en cualquier parte. *(Ap.)* No siempre ha de dormir sobre blando.

RITA. Puede que en el mismo gabinete tenga tambien colocacion.

CURRO. Vamos á verlo. *(Se dirigen los dos hácia la puerta lateral izquierda, y al llegar á ella, Curro se separa de Rita entrando primero.)*

ESCENA IX.

CÁRLOS: á poco ADELA por la puerta lateral derecha.

CÁRLOS. ¡Dios santo, en qué berengenal me he metido! Esto no puede terminar bien. Voy á ser arrojado ignominiosamente de esta casa, y....

ADELA. *(Saliendo.)* ¡Cárlos!

CÁRLOS. ¡Adela! ¡Qué felicidad! ¡Cuánto ansiaba verte!

ADELA. Y yo. ¿Pero ese trage...?

CÁRLOS. No lo extrañes. Quise cambiar con mi asistente para infundir ménos sospechas á tu tia; mas á pesar de mi disfraz estoy temiendo me descubra.

ADELA. ¿Y qué nos importa? ¿Nuestro amor no es puro, no es santo?

CÁRLOS. Sí, sí.

ADELA. Pues entónces ¿á qué ocultarlo?

CÁRLOS. Es verdad. Adela, eres un ángel. *(La abraza.)*

ESCENA X.

DICHOS: RITA y CURRO por la puerta lateral izquierda.

RITA. ¡Jesus! ¿Qué veo?

CÁRLOS. *(Separándose de Adela.)* ¡Doña Rita!

ADELA. *(Apartándose hácia la derecha.)* ¡Mi tia!

CURRO. *(Ap.)* Yá metió la pata mi capitan.

RITA. ¡Muy bien, señorita!

CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Dios mio, qué contratiempo!

ADELA. Tia, no vaya usted á creer....

RITA. ¡Silencio!

CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* Ande usted, diga usted ahora que yo....

CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Véte al infierno.

RITA. Nunca hubiera creido lo que acabo de presenciar. ¡Qué escándalo!

CURRO. ¿Qué ha visto usted, señora, para horrorizarse de ese modo?

RITA. ¡He visto á su asistente abrazando á mi sobrina!

CURRO. ¡Yá!... ¿Y eso le ha llamado la atencion? ¡Tá, tá! Eso no vale la pena.

RITA. *(Incómoda.)* ¡Caballero!...

CURRO. *(Con naturalidad.)* Esos son gajes de los alojamientos.

RITA. *(Exaltándose.)* ¿Gajes de alojamiento llama usted al...? *(Accion de abrazar.)*

CURRO. *(Con calma.)* Sí señora.

RITA. *(Furiosa.)* ¡Vaya usted enhoramala!

CURRO. *(Ap.)* ¡Nó, pues yo no abandono á mi capitan y á su novia á los furores de esta vieja!

RITA. *(A Cárlos con acento amenazador.)* ¿Conque ha venido usted á esta casa para deshonrarla?

CÁRLOS. *(En tono suplicante.)* ¡Señora...!

ADELA. *(Idem.)* ¡Por Dios, tía!...

RITA. ¿Intercedes por él? ¡Nunca lo hubiera creido!

CURRO. Vamos, tranquilícese usted, señora, y no se espante de una cosa que no tiene nada de particular.

RITA. ¿Nada de particular? ¿Conque en vez de castigar á ese infame por la vil accion que acaba de cometer, le disculpa usted y le ampara?

CURRO. Sí señora.

RITA. Corriente. Yo sabré lo que tengo que hacer.

CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Castígame, mándame arrestado.

CURRO. *(Ap. á Cárlos.)* Voy.

RITA. ¡Pues está buena!

CURRO. Señora, voy á faltar á la ordenanza sólo por dar á usted gusto. Voy á castigar á mi asistente.

RITA. Bien lo merece.

CURRO. Mas para castigarlo tendrémos tambien que castigar á su sobrina.

RITA. ¡Yá lo creo que la castigaré!

CURRO. Convenido. ¡Muchacho!

CÁRLOS. ¿Señor?

CURRO. Márchate al momento á la cocina. *(Cárlos se dirige con lentitud hácia el foro.)*

RITA. ¿Y es esa toda la pena que le impone usted?

CURRO. ¿Le parece á usted poca?

RITA. Vamos, esta es una burla.

CURRO. *(A Adela.)* Señorita, váyase usted tambien para la cocina.

CÁRLOS. *(Volviendo.)* ¡Mi capitan...!

RITA. ¿Cómo se entiende? Mi sobrina no ha tenido todavía precision de entrar en ese sitio.

CURRO. Señora, tenga usted presente que ámbos han cometido la misma falta.

RITA. *(Ap.)* ¡Vaya un capitan soez! *(Alto.)* Adela, márchate al momento para la cama. *(Váse Adela por la puerta lateral derecha.)*

CURRO. Muchacho, anda tú tambien para la cama.

CÁRLOS. *(Ap. á Curro.)* Yá me las pagarás. *(Váse por el foro.)*

CURRO. *(Ap.)* ¡Pues tiene buen modo de agradecer lo que vengo haciendo por él!

ESCENA XI.

CURRO y RITA.

RITA. *(Muy sofocada.)* ¡Jesus! ¡Jesus!

CURRO. Le repito á usted que se espanta de cosas que son muy naturales.

RITA. ¡Hombre de Lucifer! ¿Natural llama usted á que un triste soldado abrace á una señorita decente?

CURRO. Diga usted, señora, ¿y para hacer esto *(accion de abrazar)* qué mas tiene un soldado que un general?

RITA. Yo no digo que ni uno ni otro dejen de hacer esas cosas, mas para ello se elige otro sitio, no una casa decente.

CURRO. En ciertos momentos ¿quién es capaz de reparar? Donde se presenta la ocasion allí se aprovecha.

RITA. ¡Qué hombre más atroz! *(Colérica.)* Caballero, salga usted al momento de esta casa.

CURRO. *(Sentándose con gravedad cómica.)* No puedo; he sido alojado aquí por órden del alcalde.

RITA. Pero hombre infernal, ¿se ha propuesto usted acabar con mi paciencia? *(Calmándose.)*

CURRO. ¡Si no tiene usted ninguna! ¡Se incomoda usted por nada!

RITA. Bien; estoy decidida á no sufrirlo por más tiempo. Tengo mucho dinero, mucho dinero, ¿entiende usted? y todo lo gastaré con gusto por hacerle perder la carrera.

CURRO. ¡Quiá! ¡Ojalá me la hiciera usted perder!

RITA. Yá lo verá usted. *(Con entonacion.)* ¡Poseo tres millones de caudal!

CURRO. *(Ap.)* ¡Sopla! ¡Tres millones! ¿A que me cuelo con esta vieja? *(Se levanta.)*

RITA. *(Casi tranquila.)* ¡No faltára más!

CURRO. *(Ap.)* Allá voy. *(Alto.)* ¡Y qué me importa perder la carrera, cuando soy dueño de media Andalucía!

RITA. *(Completamente serena.)* ¿Es usted andaluz?

CURRO. Desde aquí hasta hasta aquí *(señala á lo alto de la cabeza y á los piés)* soy hijo de mi madre y de Sevilla *(con afectado orgullo)*, bautizado con

capa, órgano, muchas colgaduras y muchas luces en la parroquia de Santa Ana.

RITA. *(Con intencion.)* Yá me iba pareciendo que era usted andaluz.

CURRO. ¿Es quizá una deshonra el ser de ese sitio?

RITA. ¡Oh! Nó señor.

CURRO. ¡Yá lo creo! Allí es donde se sabe querer con fatigas. Allí el amor es lo más bueno del mundo. *(Con zalamería.)* Nada de lo que usted haya comido, por bueno que sea, tiene comparacion con el cariño que puede á usted darle un andaluz; digo, como sea neto.

RITA. ¿Neto? ¡Qué algarabía!

CURRO. Allí se hacen sacrificios; vamos, como los que yo vengo haciendo por usted. *(Ap.)* ¡Se la solté!

RITA. *(Con sorpresa.)* ¿Por mí?

CURRO. Sí señora; sólo por usted he abandonado á Madrid, porque la amo.

RITA. *(Con arranque colérico.)* Vaya usted enhoramala. ¡Sólo faltaba ahora eso!

CURRO. *(Ap.)* ¡Malo...! Pero no desmayemos. Duro en la vieja, que ella se ablandará.

RITA. ¡Pues me gusta la ocurrencia!

CURRO. Crea usted, señora, lo que le digo; se lo juro por la salud de mi madre. *(Ap.)* ¡Ojalá me viviera!

RITA. *(Con alguna dulzura.)* ¿Pero habla usted formal?

CURRO. Con las véras de mi alma.

RITA. *(Ap. y mirando á Curro.)* ¡Y no es mal parecido! ¡Ay, con qué pasion me mira!

CURRO. *(Ap. y mirando á Rita.)* ¡Cáspita, y qué ojos más saltones se le ponen á la vieja! ¡Chá!... Se pone bizca! ¡Cómo mete los ojos!

RITA. *(Con coquetería.)* Se me está figurando que trata usted de mofarse de mí.

CURRO. ¡Que me dén un balazo que me haga diez pedazos la cabeza del cráneo, si trato de engañarla! No cabe engaño en el hombre que ha seguido á usted por todas partes.

RITA. *(Con alegría.)* ¿Usted me ha seguido?

CURRO. Sí señora; por el Prado, por la Castellana....

RITA. ¡Y yo que no le he visto á usted nunca!

CURRO. En el teatro de la Ópera ¿tampoco recuerda usted haberme visto?

RITA. Tampoco.

CURRO. ¿Y en el baile que dió mi amigo inseparable el marqués del Valle?

RITA. ¿Es usted amigo del marqués?

CURRO. Sí señora, muy íntimo; y del baron del Lirio, y del vizconde del.... *(Ap.)* Allá ván todos los amigos de mi capitan.

RITA. Pues no recuerdo. ¿Y dónde estuvo usted en el baile que dió el marqués, que no logré verlo?

CURRO. Allí, señora, allí. Donde usted estaba, allí estaba yo.

RITA. *(Recordando.)* A ver, á ver.... sí.... Me parece....

CURRO. Piénselo usted. *(Ap.)* Y no miento. Donde iba la vieja iba la sobrina; donde la sobrina mi capitan, y detrás de mi capitan yo con el abrigo al brazo para dárselo cuando hiciera frio.

RITA. *(Gritando.)* ¡Ah!... sí.

CURRO. ¿Qué le ha dado á usted?

RITA. *(Con alegría.)* Qué yá recuerdo.

CURRO. ¿Lo ve usted? ¡Si no podia faltar! *(Ap.)* Verémos por dónde sale.

RITA. ¿Bailó usted esa noche?

CURRO. ¡Yá lo creo!

RITA. ¿Conmigo?

CURRO. ¿Pues con quién?

RITA. ¿Y me habló usted de amor?

CURRO. Claro. ¿Pues de qué queria usted que yo le hablára? *(Ap.)* ¿Quién sería el truhan? ¡Ah! Otro que camelaba los tres millones.

RITA. ¿Llevaba usted puesto un dominó...?

CURRO. Cierto: un dominó.

RITA. ¿Negro?

CURRO. Negro enteramente nó.

RITA. ¿Pero era oscuro?

CURRO. Sí, muy oscuro; casi tiraba á negro.

RITA. ¿Y bailamos...?

CURRO. Juntos.

RITA. *(Con gachonería.)* ¿Unas habaneras?

CURRO. Chipén. Unas habaneras muy retebien bailadas.

RITA. *(Colocándose en actitud de bailar unas habaneras con Curro.)* Nos pusimos así, muy juntitos.

CURRO. Cierto: muy juntitos.

RITA. Como estamos ahora.

CURRO. Eso es; como estamos ahora.

RITA. Pues yá lo recuerdo todo, y con placer. *(Separándose de Curro y diciendo con timidez.)* ¿Pero cómo he podido inspirar á usted esa pasion con mis treinta y cinco años?

CURRO. *(Ap.)* A tu abuela. *(Alto.)* ¿Tiene usted treinta y cinco años?

RITA. Sí señor.

CURRO. Pues no los representa. Conque sáqueme usted

pronto de esta ansiedad que me devora, y dígame si me ama ó nó.

RITA. Yo le contestaré, sí, mas no en este momento, porque.... *(gritando)* estoy tan nerviosa, que....

CURRO. ¿Pero tiene usted nervios? Mejor. Conozco una gran medicina que los aplaca. *(Acento amoroso.)* ¡Yo te daré la gaseosa con mis propias manos!

RITA. *(Con alegría.)* ¡Y me tutea! Ha dicho te daré.

CURRO. Cierto: gaseosa de esa que al destapar la botella hace puf, puf.

RITA. *(Con extremada alegría.)* Y yo la tomaré, vida mia, viniendo de tus manos.

CURRO. *(Ap.)* ¡Atrapé los tres millones!

ESCENA XII.

DICHAS: CÁRLOS oculto detrás de la puerta del foro.

CÁRLOS. *(Ap.)* ¿Qué oigo?

RITA. *(Quitándose un anillo de uno de sus dedos y dándoselo á Curro.)* Toma, toma ese recuerdo.

CURRO. ¿Qué me dás ahí?

RITA. Un anillo.

CURRO. ¡Quita allá, mujer!

RITA. Tómalo, sí. ¿Cómo te llamas?

CURRO. Curro ó Francisco, como tú quieras llamarme.

RITA. Pues bien, Francisco, no empieces á hacerme padecer con este desprecio.

CURRO. ¡Hacerte yo padecer, y por una bagatela!... Dámelo. *(Lo toma, y colocándoselo dice con afectacion.)* ¡Aquí lo conservaré toda mi vida!... *(Transicion.)* No por los cuartos que valga, sino como recuerdo tuyo.

CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Habrá tunante!...

RITA. ¡Qué felices vamos á ser!

CURRO. Mucho; porque te sacaré á paseo, irémos al teatro, y en los ratos de ócio te enseñaré á tocar las castañuelas al estilo de mi tierra.

RITA. ¿Sabes tocarlas?

CURRO. ¡Yá lo creo!

RITA. ¿Y la guitarra?

CURRO. Y hasta instrumentos de viento. ¡Yo soy una orquesta andando!

RITA. ¡Ay, Francisco, lo que nos vamos á divertir!

CURRO. Mucho, mucho. *(Ap.)* ¡Si me viera mi capitan!

CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Bonito papel estoy haciendo!

RITA. ¡Qué alegría tengo!

CURRO. Lo veo.

RITA. ¡Qué cansada estaba de vivir en soledad!

CURRO. Te lo creo, no lo jures. Pronto vivirás acompañada, porque ántes de un año te encargaré un niño.

RITA. ¡Yo con un niño!... ¡Qué vergüenza! *(Tapándose la cara.)*

CURRO. Y no ha de venir uno solo, que vendrán vários.

RITA. *(Con cariñoso acento.)* ¡Tunante! *(Le pellizca.)*

CURRO. ¡Ay!

RITA. ¿Te he lastimado?

CURRO. Nó; pero si te agrada el pellizcarme, sigue.... sigue.

RITA. *(Con extremado acento amoroso.)* ¡Francisco...!

CURRO. *(Idem.)* ¡Rita...!

CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Esto es yá insufrible! *(Saliendo.)* ¿Mi capitan...?

CURRO. ¿Quién anda ahí?

CÁRLOS. Yó.

CURRO. ¿Para qué has llegado hasta aquí sin que te llame?

CÁRLOS. Es que han traido una razon del alcalde para que al momento vaya usted á verlo.

CURRO. Pues dile al alcalde que no puedo moverme de aquí. Estoy muy ocupado. Márchate.

CÁRLOS. Es que el asunto para que lo necesita á usted el alcalde es muy urgente.

CURRO. *(Incómodo.)* Pues que aguarde.

CÁRLOS. *(Ap.)* ¿Habrá bergante? *(Alto.)* Dice que los caballos del escuadron no caben con desahogo en el sitio en que están, y....

CURRO. Pues que ensanchen el local.

CÁRLOS. Se han muerto yá tres caballos....

CURRO. Bien; que se mueran todos. ¿Quieres hacerme el favor de largarte?

CÁRLOS. *(Ap.)* ¡Rayos y truenos!

RITA. Francisco, no te vayas sin que ántes tomes algun alimento.

CURRO. ¡Qué he de moverme de aquí sin cenar!

RITA. Voy á disponer que preparen la mesa. *(Se dirige hácia el foro.)*

CURRO. Como usted quiera, señora.

RITA. *(Volviendo.)* ¿Qué es eso, ahora me dás tratamiento?

CURRO. Como está delante.... *(Señalando á Cárlos.)*

RITA. ¿Y qué nos importa? ¿No es tuyo mi corazon?

CURRO. Es verdad. *(Con mucha amabilidad.)* Anda, pichoncita mia, vé á disponer que me preparen la cena.

CÁRLOS. *(Ap.)* ¿Hábrá descaro semejante?

RITA. *(Con extremada ternura.)* Al momento, Francisco de mi corazon. *(Váse por la puerta del foro, volviendo la cabeza para mirar á Curro.)*

ESCENA XIII.

CURRO y CÁRLOS.

CÁRLOS. Bien, muy bien; yá veo la manera que tienes de cumplir con mi encargo.

CURRO. ¡Al pelo, mi capitan, al pelo!

CÁRLOS. ¿Conque has venido á esta casa á promover una guerra civil?

CURRO. Civil nó, eclesiástica, porque me caso con doña Rita.

CÁRLOS. *(Cogiéndolo de una oreja.)* ¿Qué te has de casar tú, bergante?

CURRO. ¡Ay!...

CÁRLOS. No grites.

CURRO. ¡Ay! ¡Suélteme usted, que me está lastimando!

CÁRLOS. Calla.

CURRO. Pues suélteme usted.

CÁRLOS. *(Soltándolo.)* ¿Cuándo has soñado tú ser el esposo de esa señora?

CURRO. Si no llego á ser su marido, cuando ménos llegaré á ser su administrador, que para el caso es lo mismo.

CÁRLOS. ¿Tú su administrador?

CURRO. Yó. ¡Si la he puesto más blanda que una jalea! Mire usted, ya he empezado por administrar esta tumbaga y dentro de poco voy á manejar el dinero, los muebles y todo lo que tenga la vieja.

CÁRLOS. ¡Pues si te atreves sigue, sigue engañando á esa pobre señora!

CURRO. ¿Pues no me he de atrever, si tiene tres millones?

CÁRLOS. *(Acometiéndole.)* Hombre, te voy á abrir en canal.

CURRO. *(Huyendo.)* ¡Quieto! ¡Estése usted quieto, ó armo el escándalo del siglo!

CÁRLOS. ¿Conque desobedeces á tu capitan?

CURRO. Aquí no hay capitan que valga. Estamos en asuntos independientes de la milicia.

CÁRLOS. ¡Infame! Yo me tengo la culpa, por fiarme de un tunante como tú. ¡Te he de hacer fusilar!

CURRO. Bueno, haga usted lo que quiera; pero yo no dejo escapar esta ocasion, en que puedo hacerme de algunos cuartos.

CÁRLOS. Escuchándote estoy y no sé cómo puedo contenerme. Agradece á que quiero evitar un escándalo que recaeria en perjuicio de mi pobre Adela.

CURRO. Vamos, mi capitan, ¡cuánto mejor fuera que en vez de incomodarse me ayudára en mi empresa!

CÁRLOS. ¿Ayudarte yo?

CURRO. La vieja tiene tres millones, y como usted sostenga que soy un verdadero capitan se guarda usted millon y medio.

CÁRLOS. ¿Y me propones á mí semejante infamia? ¡Oh! *(Lo agarra.)*

CURRO. Quieto. ¡Ay! ¡Que chillo!

CÁRLOS. Grita. No ha de valerte. *(Lo arroja sobre una butaca.)*

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS: RITA por la puerta del foro: á poco ADELA y JUANA.
El diálogo de esta escena debe llevarse con rapidez.

RITA. *(A la puerta del foro.)* ¿Qué veo? ¡Ah, mi Francisco! *(Entrando.)* ¡Que me lo matan!...

CÁRLOS. Lo merece.

RITA. ¡Oh! *(Se abalanza á Cárlos y empieza á pegarle de una manera exagerada.)* ¡Suéltelo usted, infame asesino! *(Llamando.)* ¡Adela! ¡Juana!

ADELA. *(Saliendo por la derecha.)* ¿Qué alboroto es éste? ¡Oh! *(Corre á separar á Cárlos.)*

JUANA. *(Saliendo por el foro.)* ¿Qué ocurre? ¡Ah! *(Corre tambien á separar á Cárlos.)*

CÁRLOS. Este tunante....

ADELA. ¡Cárlos...!

JUANA. ¡Señorito...!

CÁRLOS. *(Abandonando á Curro.)* Agradece....

CURRO. *(Levantándose y aparte.)* ¡Valiente fuerza tiene el gachó! ¡Si no me lo quitan me ahoga!

RITA. ¿Pero quién es este Cárlos?

ADELA. Mi amante, tia, mi novio de Madrid.

RITA. ¿Pero es un asistente?

CÁRLOS. Nó señora; soy Cárlos Peñas, capitan de lanceros.

RITA. Bien; mas ese otro capitan....

CURRO. *(Ap.)* Se armó la gorda.

RITA. *(Mirando con ternura á Curro.)* Será un amigo de usted que, enamorado sin duda de alguna otra persona, ha querido acompañarle hasta aquí con algun fin particular.

CURRO. Cierto; sí señora.

CÁRLOS. Nó señora.
CURRO. *(Ap.)* Yá hizo fuego.
CÁRLOS. Ese tuno es mi asistente, que, valido de su falsa posicion, ha tratado de seducir á usted con mentidos halagos.
RITA. *(Admirada.)* ¡Conque es un soldado!...
CURRO. *(Ap.)* De la quinta de este año.
RITA. ¡Ay! *(Cae desmayada en los brazos de Cárlos.)*
CÁRLOS. Una silla.
ADELA. *(Dándosela.)* Un vaso con agua. *(Juana lo toma de la mesa.)*
CÁRLOS. Un poco de vinagre.
CURRO. *(Ap.)* Yá le dieron á la vieja el cachetazo. *(Toma de la mesa el frasco de la mostaza.)*
ADELA. ¡Tia!...
CURRO. *(Arrimándole á Rita el frasco de la mostaza á la nariz.)* Vaya, que huela esto.
RITA. *(Estornudando.)* ¡Achis!
JUANA. ¿Qué hace usted, hombre? ¿Vá usted á ponerle un sinapismo en la nariz?
CURRO. ¿Pues qué es esto?
JUANA. Mostaza.
CURRO. *(Volviendo á aplicarle el frasco.)* Mejor, con eso volverá más pronto.
CÁRLOS. *(Dándole un puntapié á Curro.)* ¡Quita allá, infame!
CURRO. ¡Pues está usted poco pegon hoy!
RITA. *(Que vuelve de su desmayo.)* ¡Jesus! ¡Qué vergüenza! ¡He sido engañada por un soldado!
CURRO. *(Ap.)* Pero con castañas.
RITA. ¡Agua! ¡Dadme agua!
ADELA. *(Dándosela.)* Beba usted, tia. *(Lo hace Rita.)*
CURRO. *(Ap.)* Así como los astrólogos anuncian agua, vientos y tempestades, así mis espaldas me están anunciando á mí una de palos, que yá.
RITA. Diga usted, hombre, ¿por qué ha querido usted burlarse de mí?
CURRO. Señora, yo no he hecho más que cumplir con mi consigna. Mi amo me dijo: «Ponte el uniforme....»
CÁRLOS. *(Con acento amenazador.)* ¡Curro!
CURRO. Nó señor; yá que se ha tocado á degüello, la verdad en su lugar. Pues sí señora; me dijo mi amo que la entretuviera á usted miéntras él entretenia á su sobrina, y creo que no tendrá usted quejas de mí, porque hasta el momento en que le ha dado á usted la pataleta he hecho bastante por distraerla.

RITA. Demasiado.

CURRO. Nó, lo que hace el tiempo que me ha tenido usted junto á sí ha estado conmigo bastante divertida, ¡porque lo he visto yo! Ahora, desde la pataleta en adelante.... ¡Yo no tengo la culpa de que mi capitan quisiera meterse á valiente conmigo!

RITA. Nadie tiene la culpa más que yó, por oponerme al noviajo de mi sobrina con este caballero. Cásense ustedes y vivan en paz y en gracia de Dios.

ADELA. ¿Pero consiente usted gustosa?

RITA. Sí; yá veo que la felicidad no consiste en el dinero. Sean ustedes felices.

CURRO. ¡Yo tambien sería feliz si me perdonáran!

ADELA. Sí, todos te perdonamos, á ménos que mi tia....

RITA. Yo le perdono tambien.

CURRO. ¿Y no me guarda usted rencor?

RITA. Ninguno.

CURRO. *(Ap.)* Probemos. *(Se acerca á Rita y entabla con ella aparte el siguiente diálogo, hasta que dirige la palabra á Juana. Ésta entretanto arregla los muebles de la escena, miéntras Adela y Cárlos figuran hablar aparte.)* ¿Y amor?

RITA. Tampoco.

CURRO. ¿De véras no me sigue usted queriendo?

RITA. Nó.

CURRO. ¿Ni esto? *(Señala con el dedo pulgar de la mano derecha la primer falange del índice de la misma.)*

RITA. Nada.

CURRO. Corriente. Dígame usted, señora, ¿y si á mí se me ofrecieran algunos cuartos para un negocio, podria contar con usted?

RITA. ¡Si no son muchos....!

CURRO. Pocos dineros. Lo suficiente para hacer un matrimonio y poner un puesto de jabon y aceite.

RITA. Por lo tuno que ha sido usted, y porque ha sabido engañarme, le regalo diez mil reales.

CURRO. ¡Diez mil reales! *(Alto á Juana.)* ¡Salero! Juanilla, ¿te quieres tú colocar detrás del mostrador?

JUANA. ¡Yo...!

CURRO. ¡No me digas que nó, que no soy ningun desaborío!

JUANA. Pues.... consiento con remuchísimo gusto.

CURRO. ¡Huyuyuy!... ¡Viva la gracia!

CÁRLOS. Basta, Curro, basta.

CURRO. ¡Tengo mucha alegría! Y... diga usted, mi capitan, ¿yo voy á seguir con este uniforme?

ADELA. Nó, porque yo te libraré del servicio y te quedarás, en compañía de Juana, al cuidado de nosotros.

CURRO. ¿Sí? Bendito sea su padre de usted, su madre, su tia, su abuelo, su abuela y todita su parentela, por la manta alta y baja.

RITA. No sea usted tan loco.

CURRO. Desde este momento voy á ser muy cuerdo.

(Al público.)

De asistente á capitan
sin yo querer me ascendieron;
si algun disparate hicieron
ustedes nos lo dirán.

—

Vuelto otra vez á la nada,
sólo ansío en este instante
que tú, público galante,
nos dés alguna palmada.

(Cae el telon.)

OBRAS ESTRENADAS DEL MISMO AUTOR.

EL ERMITAÑO DE LA PEÑA MALDITA, drama novelesco en tres actos.
CRÍMENES DE LA AMBICION, drama en tres actos.
LA CURACION POR CELOS, comedia en tres actos.
PEDRO EL SORDO, juguete cómico en tres actos.
UN CONSEJO Á TIEMPO, comedia en un acto.
ROM Y MENTA, borrachera cómica en un acto.
¡¡LO MATÉ!! paso cómico en un acto.
¡QUÍTESE USTED LA ROPA! juguete cómico en un acto.
CONTRA IRA.... LATIGAZO, juguete cómico en un acto.
LAS ANGUSTIAS DE UN PROCURADOR, disparate cómico en un acto.
DE ASISTENTE Á CAPITAN, juguete cómico en un acto.